

grande aparato de fuegos de bengala, de tiros de fusil y ruidoso acompañamiento de tambores e instrumentos de metal, una especie de loa titulada, «Napoleon III en Milan».

En el hermoso puerto de la Joliette he contado esta mañana sesenta y cinco vapores, ofreciendo como es de suponer un admirable punto de vista. Gran parte de ellos están fletados por el gobierno, contándose en este número cuatro vapores españoles, el «Cid», el «Barcino», «Barcelona» y «America». El «Cid» y el «Barcino», que han hecho ya el primero tres viajes a Génova y dos el segundo, están fletados a razon de 30,000 francos al mes; el «Barcelona» que ha salido para su primer viaje, a razon de 49,000, y la «America», que aun no ha marchado, por 42,000. Se me ha dicho que eran cien vapores los fletados por el gobierno, uno con otro a razon de 30,000 francos mensuales, esto sin contar que tiene fletados sobre cien buques de vela.

Supongo que ya estarán Vds. enterados de la orden para suspender el envío de provisiones a consecuencia de las muchas que parece ha encontrado el ejército aliado en Milan y Pavía. Así es que esta mañana dos buques que iban a salir con provisiones han recibido aviso de desembarcarlas. En cambio a la mayor parte de los vapores se les ha comunicado la orden de hacer carbon y estar pronto a marchar. Ninguno sabe a donde ha de ir, pero se cree generalmente que van al Adriático. El caso es que para algo se reserva y se necesita a estos vapores, pues que ayer un buque de vela que habia recibido la orden de salir para Génova cargado de pólvora y balas, pidió ser remolcado por un vapor, como lo habian sido los demas, y se le contestó que de ninguno podía disponerse por el pronto. La opinion publica cree que esta cercano el momento de intentar un desembarco entre Venecia y Trieste, y para esto sin duda es para lo que se necesitan los vapores.

Ayer llegaron del interior doscientos voluntarios que, agregados aquí a otros, han partido hoy para Italia. He visto pasar por la Carnebiere a un peloton de ellos, guiados por un sargento. Llevaban dos banderas francesas e iban todos alegres y contentos.

Mañana por la mañana debe salir de este puerto con un regimiento de caballería el vapor inglés «Luisa», uno de los fletados por el gobierno. Es de advertir que este vapor navega bajo bandera francesa. Los cuatro buques españoles de que he hablado antes se han hallado hasta ahora en el mismo caso; desde que nuestro gobierno prohibió el que llevasen efectos de guerra para cualquiera de las potencias beligerantes: sin embargo, me consta que de ahora en adelante no habrá necesidad de acudir a este medio, y podrán navegar con pabellon español, gracias a la solicitud y enidad de nuestro cónsul en este puerto, a quien no conozco y que ni siquiera se quién es, pero de quien todo el mundo habla muy bien y con elogio.

Garibaldi aquí, como en Barcelona, es el objeto de todas las conversaciones. Ese ya famoso guerrillero se ha adquirido universales simpatías. En todas las librerías y al revolver de cada esquina se venden su retrato y su biografía. Tambien se habla mucho de los zuavos, los héroes del día, y se cuentan de ellos fabulosos rasgos de valor y de arrojo. No les niego su intrepidez y su valentía, sé que debe hablarse mucho de ellos porque valen mucho en campaña; pero si los españoles tuviésemos el privilegio de hablar al mundo como los franceses, la historia de nuestros «miguilet» catalanes sería europea.

En los fuertes de esta hay muchos prisioneros austríacos, entre ellos bastantes oficiales a los cuales se les ha dado por cárcel la ciudad despues de recibida su palabra de honor de que no intentarán fugarse. Sin embargo, apenas se ve a ninguno de estos oficiales, al menos con su uniforme. Yo solo he visto uno, muy jóven por cierto, pues no me ha parecido que pudiese tener mas allá de veinte y cinco años; vestia levita blanca y pantalon cojan. Se asegura que todos los prisioneros van a ser trasladados a los fuertes que tiene la Francia en la frontera de España. En Perpignan, cuando pasé ayer por allí, se estaba esperando un cuerpo de dichos prisioneros con destino a Mont Luis.

Ninguna noticia por ahora del teatro de la guerra. Lo importante se sabe aquí al mismo tiempo que en Barcelona.

Se dice solo que va a darse una gran batalla, y se ha desmentido el rumor que habia circulado acerca de la próxima llegada del emperador. Parece en efecto que este no piensa aun en regresar a Francia. La opinion publica en esta ciudad es altamente favorable a la causa italiana, y se cree que los austríacos no podrán resistir por mucho tiempo.

Marsella está plagada de caricaturas con motivo de la guerra. Algunas de ellas son muy necias, aun cuando las hay que tienen gracia. Entre las que han llegado a mis manos, hay una que figura a Giulay depositando a los piés del emperador Francisco José una caja vacía.—Y bien, mariscal Giulay, le dice el emperador, ¿esto es todo lo que me traes de tus victorias en Lombardia?—Otra figura a un austríaco que echa a correr al llegar los franceses. De su cabeza le cae una corona y de su bolsillo varios ptegos cerrados, en cada uno de los cuales está escrito un nombre: «Verona», «Mantua», «Milan», «Peschiera»: un zuavo y un bersagliere le despiden con risotadas. El austríaco fugitivo dice: Yo hago como mis abuelos. El francés y el piemontés le contestan: Y nosotros como los nuestros.—Otra representa a un austríaco en el momento de ir a calzarse una bota (Ya sabe V. que la Italia tiene en el mapa la figura de una bota). Un zuavo le pone al pecho su sable bayoneta impiéndole calzarse y diciéndole: «Tu n'auras pas la bota». Sobre este mismo asunto se ha compuesto una cancion.—Otra caricatura, en fin, representa a Francisco José empuñando unas disciplinas. Delante de él y de rodillas, enjugándose los ojos con un pañuelo, se halla el mariscal Giulay, puesta la mano izquierda sobre una jaula vacía, de la cual acaba de escaparse un milano que cruza los aires. Mariscal Giulay, pregunta el emperador, ¿qué es lo que has hecho de mi Milan? ¡Ay de mí! contesta Giulay, se me ha escapado.—

VICTOR BALAGUER.

ÍDEM, 18 DE JUNIO.—Nada de particular tampoco. Carencia absoluta de noticias.

Esta mañana he ido a Mempta a ver los prisioneros austríacos que están allí y que deben ser enviados mañana mismo a Tolosa. He visto sobre trescientos en un campo donde habia cincuenta tiendas de campaña. En el interior de cada tienda hay solo un monton de paja que sirve de cama al prisionero. He llegado al campamento en el instante en que una porción de ellos estaban agrupados junto a una fuente lavando unos calderos, y como he permanecido allí buen rato, he podido examinarlos de cerca. Casi todos son rubios, de buena estatura, con el tipo del Norte muy pronunciado. Los hay muy jóvenes. Se estaban allí en mangas de camisa con unos pantalones azules ajustados y la cabeza cubierta por un gorro, especie de kepis, tambien azul. En una tienda, sentados sobre la paja, y fumando en silencio su pipa, habia catorce ó quince formando círculo. La mayor parte de ellos estaban graves y serios, otros parecian resignados y hasta contentos.

El oficial que nos acompañaba, nos ha dicho que se va con mucha precaucion en separar los prisioneros lombardos de los alemanes, pues que si están juntos riñen y se pelean. Los lombardos están muy contentos con su suerte de prisioneros, y cuentan que hay compañeros suyos que han llegado hasta el extremo de herirse y de estropearse para no tener que hacer armas contra los piemonteses.

Un vapor ha desembarcado esta mañana cuatrocientos prisioneros, y esta noche se espera la llegada de otros quinientos que deben ser trasladados mañana mismo a Napoleon-Ville.

Hace pocos días eran sesenta y cinco los oficiales austríacos que habia en Marsella, entre ellos un coronel. Se les ha dado a escoger el punto de su residencia, y muchos están ya diseminados por las ciudades del interior. Parece que aquí han quedado unos veinte. En el hotel de Luxemburgo viven cuatro de ellos, y los cuatro heridos.

Ayer noche presencié una escena que me dió ira. En el casino musical de la plaza Noyelles habia cinco oficiales austríacos todos con su uniforme, pero sin sus espadas. Dos de ellos llevaban tres estrellas azules en el cuello de su levita blanca, que es, según creo, el distintivo de capitán. Se iba a cantar un himno patriótico a Victor Manuel, y un oficial francés que los acompañaba, debió de advertírseles sin duda, pues que en el momento en que rompía la música apareciendo el retrato del rey del Piemonte en el fondo del teatro, los cinco se levantaron y salieron del salon. Entonces todo el pueblo empezó a silbarles abrumandolos bajo el peso de sus «bucets». Afortunadamente para el buen nombre del pueblo francés, los que hicieron esto pertenecian a la clase mas baja de la sociedad. La desgracia debe ser siempre respetada, y el vencedor es el que se halla en el caso y en el deber de respetarla mejor que otro alguno.

En cambio, se me ha contado que hace tres ó cuatro días un oficial austríaco mató a un centinela porque, obedeciendo a su consigna, le impedia el paso no sé por qué punto. Parece que el agresor ha sido enviado a una fortaleza. Los periódicos no han hablado de esto, porque ya V. sabe de qué modo están los periódicos en Francia. Se les ha dado orden de no decir nada.

Me he convencido de que la guerra es realmente popular en Marsella. Todo el mundo habla de ella y la menor noticia favorable se recibe con un entusiasmo indescriptible.

Como nada se sabe aquí, ni este es punto oportuno para hacer observaciones ó estudios, pienso salir de un momento a otro para Italia.—VICTOR BALAGUER.

El secretario de la redaccion.—TOMAS GORCHE.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Mañana en la iglesia parroquial de san Jaime, a las siete y media las señoras cofradesas de Nuestra Señora del Celestial Remedio, tendran comunión general con platica preparatoria en su propia capilla.

—Mañana fiesta del Corpus Christi, los devotos cofrades de la Virgen Santísima del Remedio, tendran a las siete y media en la capilla de su instituto, sita en la iglesia de san Jaime, misa de comunión con platica preparatoria que dirá el Dr. D. Antonio Crehuet, Pbro.

—En la iglesia de Agonizantes a expensas de varios devotos, se celebrará todos los días de la octava del Corpus y el siguiente del Sagrado Corazon de Jesus, una misa a las diez con exposicion de S. D. M., durante la cual se tendrá oracion mental y concluida se hará la estacion mayor, finalizándose con un acto de desagravios y reserva al Santísimo Sacramento.

—Hoy en la parroquial iglesia de San Francisco de Paula, a las doce, se celebrará la misa de costumbre en el altar de San José, y concluida esta se rezará la coronilla de los siete dolores y gozos para lograr por la intercesion del referido santo una feliz muerte.

—Solemne novenario que los asociados a los oficios del Sagrado Corazon de Jesus dedican a este volcan de amor, en el antiguo templo de san Miguel, empezando mañana festividad del Corpus, se practicará por el orden siguiente: a las once, expuesto el Smo. Sacramento, habrá misa rezada, durante la cual se hará la meditacion, luego sermon que dirá en el primer día el Reverendo P. José María Rodriguez, y se concluirá con otra misa en la que se rezarán las oraciones de la novena y reserva de S. D. M.

CRÓNICA COMERCIAL.

CAMBIOS CORRIENTES dados por la Junta de gobierno del Colegio de corredores Reales de Cambios de la plaza de Barcelona a 21 de Junio de 1859.